

C221
1984

ICU



UNIÓN DEMÓCRATA INDEPENDIENTE

INFORMATIVO Nº 7

ANTE EL MOMENTO POLÍTICO ACTUAL

Ante el momento político que vive el país, la Unión Demócrata Independiente (UDI) cree oportuno hacer llegar a sus adherentes y simpatizantes el siguiente análisis:

1) LA UDI FRENTE A LA TRANSICION

Como consta a la opinión pública, desde su documento fundacional, la Unión Demócrata Independiente (UDI) ha planteado el imperativo de vigorizar —en forma a la vez realista y resuelta— el proceso de transición hacia la plenitud democrática. Sólo así dicha transición será pacífica y la futura democracia será estable. Las diversas acciones e iniciativas de la UDI en tal sentido son de conocimiento público.

2) FRACASO DE UNA APERTURA POLITICA

La UDI comparte, sin embargo, el convencimiento ciudadano generalizado de que la apertura política iniciada en 1983 ha arrojado un saldo profundamente desalentador y que, por el camino que el país marchaba hasta el día 6 del mes en curso, no sería posible augurar ni una transición pacífica hacia la democracia plena, ni una estabilidad y eficiencia posterior de ésta.

Analizar las causas que frustraron dicha apertura política es el único medio de rectificarla, para retomar así el proceso de transición democrática, pero con una orientación adecuada y fecunda.

3) CAUSAS DE ESE FRACASO

La UDI estima que la responsabilidad en el referido fracaso corresponde, si bien en diferente grado o medida, a

casi todos los actores que debían haber contribuido a su éxito.

En efecto:

a) Irresponsabilidad de la oposición democrática

La oposición democrática adoptó ciertas conductas que perturban todo consenso mínimo posible para el señalado proceso de transición.

— En primer lugar, dicho sector se obstinó en desconocer la juridicidad vigente, pretendiendo invalidar de hecho la Constitución Política de 1980 y el plebiscito que la aprobó, en el cual los grupos opositores participaron y llamaron a participar, siendo derrotados en las urnas.

— En segundo término, si bien ha expresado discrepancias con las organizaciones marxista-leninistas, la oposición democrática no sólo ha insistido en pretender que aquéllas sean legalizadas, sino que ha llevado a cabo diversas acciones políticas comunes con ellas, algunas disfrazadas bajo el eufemismo de “movilizaciones sociales” como las “protestas”, y otras sin ningún disimulo, como sus alianzas electorales con el MDP en las organizaciones estudiantiles universitarias más importantes del país.

— Por último, la oposición democrática ha procurado atribuir al Gobierno toda la responsabilidad de la crisis económica que vivimos, desconociendo o minimizando la magnitud de sus raíces internacionales y, lo que es aún más grave, ha utilizado dicha crisis económica para tratar de desestabilizar al régimen militar, en vez de contribuir seria y patrióticamente a superarla.

b) Errores de la autoridad política

A su vez el Gobierno ha incurrido en fallas que reflejan

una conducción inadecuada del proceso de apertura.

— Por un lado, la autoridad política permitió la actividad abierta y pública del Partido Comunista y sus aliados que se aglutinan en el MDP, empleando medidas propias de los estados de excepción respecto de algunos de sus miembros, en lugar de aplicar y desarrollar a fondo el artículo octavo de la Constitución vigente. Se prefirió así la discrecionalidad políticamente más resistida y prácticamente cada vez menos eficaz de los artículos transitorios de la Constitución, dando la impresión que la autoridad política no se interesaba por conferir vida al sistema propio de un Estado de Derecho previsto en el articulado permanente de la Carta Fundamental. Como resultado, se asistió a la paradoja de que en un régimen que ha proscrito constitucionalmente a los partidos, movimientos u organizaciones de carácter totalitario y violentista, con la apertura política iniciada en 1983 los grupos marxista-leninistas pasaron de la clandestinidad a una acción pública, potenciada incluso por el inaceptable reaparecimiento de órganos periodísticos legales colocados a su servicio, ya sea en forma ideológica o bien practicando el periodismo de cloaca que envenenó a Chile en los años previos a 1973.

— Por otra parte, el Gobierno no ha impulsado un plan político de transición democrática que se perciba claro, coherente y bien implementado. Temas como el adelantamiento de los plazos constitucionales para la instalación del Congreso Nacional, la forma de aprobar las leyes políticas, la solución global al problema del exilio, el reestudio del artículo 24 transitorio de la Carta Fundamental o el funcionamiento de una institucionalidad universitaria regularizada, han sido objeto de pronunciamientos gubernativos contradictorios que desconciertan o de insuficiencias y vacilaciones cuyos efectos negativos se agudizan crecientemente.

c) Recíproca actitud descalificatoria

A lo señalado en las letras anteriores, cabe añadir que mientras algunas autoridades han solido emplear un lenguaje cuya beligerancia contra toda crítica no favorece la concordia, la oposición fue aún más lejos en la materia, tanto al acentuar estilos injuriosos contra el Gobierno y contra las Fuerzas Armadas y de Orden, como al asumir una actitud desafiante de negar todo mérito o intención gubernativa en los pasos de apertura registrados. Los opositores persistieron en proclamar esos avances como simples "espacios conquistados" por su lucha contra el régimen y signo de la supuesta debilidad de éste. La tesis de que el Gobierno militar no podría emplear mayores rigores por falta de poder efectivo para hacerlo, constituyó un torpe desafío, cuyas consecuencias —hoy a la vista— no

pueden eludirse en su responsabilidad por quienes las incentivaron provocativamente.

d) Reedición de viejos vicios políticos

Al cuadro descrito se agrega el deplorable espectáculo que, salvo honrosas excepciones, han brindado en su reaparición los políticos tradicionales en general, reeditando los mismos vicios, la misma mezquindad, las mismas rencillas personales y la misma ramplonería que los desprestigiara seriamente en la etapa previa a 1973.

4) ESTRATEGIA COMUNISTA Y APOYO ECLESIASTICO

Todo lo anterior ha favorecido una polarización de nuestra vida cívica, en la cual el comunismo ha acentuado su estrategia de la violencia, cuyo objetivo no es sólo tornar ingobernable al país para el actual Gobierno, sino provocar la caída del régimen en el marco de un enfrentamiento que se presente como si fuese entre el pueblo y las Fuerzas Armadas y de Orden. Con ello se busca un irreparable desprestigio cívico de los Institutos de la Defensa Nacional, que hiciere posible su posterior desmantelamiento, que el comunismo propicia bajo el llamado a "democratizarlas". Las fuerzas marxista-leninistas combinan así el terrorismo directo con una labor política más sutil pero igualmente subversiva.

La UDI se ve en la ingrata pero insoslayable obligación de denunciar que la tarea del comunismo en Chile no alcanzaría la peligrosidad que realmente reviste, si no fuese por el concurso directo o indirecto que a ella le prestan importantes sectores, organismos y personeros eclesiaísticos, en claro abuso y desviación de sus funciones pastorales.

5) PROPUESTA DE LA UDI PARA CONSENSO DEMOCRÁTICO

En el esquema reseñado, la UDI formuló una propuesta tendiente a favorecer un consenso mínimo entre todos los demócratas del país —sin excepciones— que incluía la sugerencia de los pasos principales que, a juicio de los demócrata-independientes, debían dar tanto el Gobierno como la oposición no totalitaria. Ello se hizo el 6 de octubre pasado, en el acto con que la UDI celebró su primer aniversario y fue ampliamente difundido por los medios de comunicación social. Su contenido fundamental apuntaba precisamente a que se corrigieran los errores y se superaran los vacíos registrados en la apertura política, a los cuales se refiere el punto tercero de este análisis. La UDI reitera la validez de ese planteamiento y su con-



Colección

Tratado preserva derechos de Chile

• **Luego de un estudio del Tratado de Paz y Amistad alcanzado con Argentina, la Unión Demócrata Independiente, por medio de una declaración pública de su Comité Directivo expresó:**

1 El tratado deja plenamente a salvo todos los derechos reconocidos a Chile por el laudo arbitral de Su Majestad Británica en 1977. Nuestro país no cede soberanía alguna ni sobre territorios ni sobre aguas que le pertenezcan.

2 Los demás acuerdos que contiene el tratado, relativos a otras materias que el mencionado laudo no comprendía, tales como delimitación de espacios marítimos, reconocimiento de las líneas de bases rectas, solución al problema de la boca oriental del Estrecho de Magallanes y normas sobre navegación de canales australes, deben ser evaluados teniendo presente que un proceso negociador propio de una mediación como ésta, supone necesariamente que ambas partes transijan respecto de sus aspiraciones ideales, a la luz de la realidad concreta en que dicho proceso se desenvuelve y en aras del acuerdo que se busca.

Desde tal perspectiva, la UDI estima que los intereses de Chile están recogidos y garantizados en el presente tratado, en los términos justos, equitativos y honorables con que S.S. Juan Pablo II se propuso lograr el acuerdo.

3 La UDI destaca, además, el valor que representa el establecimiento de un método de solución pacífica de eventuales futuras controversias entre Chile y Argentina, que contenga un procedimiento arbitral para el caso de desacuerdos que lo requieran, por cuanto ello es el único modo de no dejar entregado el desenlace de los litigios al imperio de la fuerza. Conviene recordar que la denuncia argentina del tratado de 1972 al respecto, amenazaba perder hacia el futuro tan esencial instrumento. En igual sentido, cabe ponderar el amparo moral de la Santa Sede bajo el cual este tratado se sitúa.

4 Finalmente, y por sobre todo, la UDI valora el don de la paz que este tratado preserva, poniendo fin a una controversia que tuvo a dos pueblos hermanos al borde de una guerra que habría sumido a Chile y Argentina en cruentos dolores e ingentes daños con sus secuelas de odios prolongados durante décadas y sin beneficio real para nadie. Junto al mérito ético y humano de haber evitado tal desenlace, el acuerdo conseguido abre perspectivas de integración física, económica y cultural entre ambos países que deben intensificarse al más alto y permanente nivel. Asimismo, el acuerdo permite reducir nuestros gastos en defensa, objetivo que la ciudadanía debe apreciar especialmente frente a la seria crisis que golpea nuestra economía.

5 Al formular las consideraciones precedentes, la UDI considera de justicia expresar su público reconocimiento a la serenidad y el acierto con que el Presidente de la República supo conducir tan grave problema, y al aporte inapreciable que a ello le prestaron tanto sus sucesivos Cancilleres, como muy especialmente los destacados diplomáticos y juristas que otorgaron continuidad a la posición chilena en la materia, sirviéndola con una capacidad técnica y abnegación patriótica que la historia sabrá recoger como se merecen.

COMITÉ DIRECTIVO UNIÓN DEMÓCRATA
INDEPENDIENTE

Santiago, 27 de octubre de 1984

en este número

Análisis de la UDI ante el momento político actual.

págs. 1, 2 y 5

UDI colección

Tratado de Paz con Argentina.

pág. 3

Posición frente situación económica que afectó al país.

pág. 4

Requerimiento contra el MDP.

pág. 5

La verdad del Campamento Silva Henríquez.

pág. 6

Este número ingresó a imprenta el 26 de Noviembre de 1984



S. S. Juan Pablo II, justo mediador entre Chile y Argentina.

Intereses Internacionales constituyen crimen ético y político

• En relación con la difícil situación económica que vive el país, la Unión Demócrata Independiente emitió, el 13 de octubre, la siguiente declaración pública.

1 Es sabido que nuestras dificultades económicas se han acentuado últimamente en forma notoria, a raíz de la baja de los precios de nuestros productos de exportación y del alza de las tasas internacionales de interés. El precio del cobre ha caído a los niveles más deprimidos de que haya memoria. Y las tasas internacionales de interés que incrementan nuestra deuda externa han alcanzado niveles desorbitados que, además, a su vez repercuten de modo directamente negativo en el precio del cobre.

Los demócrata-independientes no nos suaremos jamás a la demagogia de pretender que este empobrecimiento del país no se refleje en el ingreso real de los chilenos. Nunca favoreceremos la irresponsabilidad de propiciar reajustes salariales que nos arrastren a una espiral inflacionaria cada vez mayor y más inmanejable, donde esos reajustes se esfuman en la inflación adicional que engendran. Ya probamos esa droga malsana antes de 1973. Vimos que ella nada soluciona y todo lo empeora. Y hoy advertimos cómo les sucede lo mismo a tantos países latinoamericanos que decidieron ensayarla. Por ello, rechazamos la demagogia populista.

Planteamos, en cambio, el imperativo de que el Gobierno adopte una política de remuneraciones seria y más precisa que la anunciada hasta ahora y sugerimos que ella contemple reajustes salariales por aquel porcentaje de alza del IPC que sea ajeno a sus componentes derivados de la reciente devaluación.

Reiteramos, asimismo, nuestro apoyo no sólo a que esos reajustes beneficien en mayor medida a los sueldos más bajos, sino sobre todo a priorizar los diversos subsidios a la extrema pobreza, porque hay chilenos a los cuales no podría exigírseles sacrificio adicional alguno. Y creemos que, en la inmediata prioridad siguiente, resulta necesario preocuparse también de aquellos sectores más modestos de la clase media, porque se trata de un estrato básico para nuestra estabilidad social y

porque sus estrecheces, aunque menos visibles que las de la extrema pobreza, son a veces parecidamente dramáticas.

2 Para lo anterior, los demócrata-independientes llamamos a los grupos cuyo nivel socioeconómico les permite todavía algún sacrificio, a que comprendan que ni el sentido de patria ni las aspiraciones a la unidad nacional tienen sentido real y viabilidad práctica, si no asumimos el deber de redoblar nuestro espíritu solidario en esta hora. Una vez más, la adversidad nos desafía. De nuevo tenemos que impulsar los resortes generosos que siempre han brotado en el corazón de los chilenos, ante las sucesivas catástrofes que jalonan nuestra historia. Sin embargo, eso aún no basta. Llega la hora de poner el dedo en la llaga y hacerlo con resolución.

3 La UDI denuncia que las desmesuradas alzas de las tasas internacionales de interés, tienen por causa relevante una conducta inaceptable del mundo desarrollado. No se trata de discutir aquí cuál es el porcentaje del déficit fiscal norteamericano del que son responsables las autoridades políticas estadounidenses y cuál es el porcentaje de ese déficit originado por la renuencia de las demás naciones desarrolladas a asumir el peso que les corresponde en los gastos militares o de defensa del mundo occidental, que recae así desproporcionadamente sobre Estados Unidos. Lo concreto es que los países desarrollados comparten la responsabilidad moral y política de que el déficit fiscal norteamericano signifique continuar empobreciendo a América Latina, al favorecer la mantención de tasas internacionales de interés que son insostenibles.

4 La UDI no cree que los chilenos debamos someternos a eso con fatalismo entreguista. Pensamos que, por encima de banderías políticas, debemos unirnos para generar una gran corriente de opinión pública que denuncie este crimen ético y político. El mundo desarrollado está lanzando a América Latina al hambre, a la explosión social y a la anarquía, antesalas previsibles

del comunismo. Y no cabe desvirtuar eso radicando el problema en nuestro régimen político o económico, porque en Latinoamérica sufren hoy por igual el fenómeno descrito los gobiernos autoritarios y los democráticos, los de economía social de mercado o los de economía más estatista e intervencionista.

La UDI tampoco se tiente con la mercadería barata, pero falsa, del inmediato establecimiento de un Gobierno civil democrático, ofrecida por algunos como panacea para todos nuestros problemas. Si allí estuviera la varita mágica, ¿cómo se explica el casi nulo apoyo o alivio económico recibido por los regímenes latinoamericanos que son reconocidos y alabados en su carácter democrático? Por ello, también rechazamos la demagogia politiquera.

5 En general, nuestros grandes triunfos históricos surgieron de la conciencia anticipatoria con que algunos chilenos supieron advertir la peligrosidad de una amenaza y galvanizar en la lucha contra ella a un país que parecía mayoritariamente sumido en la modorra, la rutina o la desesperanza. Algunos tuvieron que dar la clarinada de alerta cuando muchos no calibraban todavía la amenaza. Hoy debemos reeditar una gesta de similar urgencia y dramatismo.

Finalmente, la Unión Demócrata Independiente (UDI), abriga la esperanza que, en estos mismos instantes, en diversos lugares de Latinoamérica, dirigentes de muchos de esos pueblos hermanos estarán arribando a conclusiones parecidas. Y entonces quizás un continente entero comprenda el imperativo de ponerse de pie y unirse en una causa que compromete la supervivencia de sus naciones, como países libres, dignos y soberanos. Mal podría ello confundirse con un club de deudores para no pagar la deuda externa. Auspiciamos una lucha común para cumplir esos compromisos a tasas razonables de interés, superando una iniquidad internacional que pueda suminirnos en una hoguera colectiva y destruir nuestros cimientos y expectativas más básicas como países que aspiran a una convivencia organizada y progresista.

Sergio Fernández F., Jaime Guzmán E., Guillermo Elton A., Javier Leturia M., Luis Cordero B., Pablo Lougueira M.

COMITÉ DIRECTIVO UNIÓN DEMÓCRATA
INDEPENDIENTE

Santiago, 13 de octubre de 1984.

vencimiento de que él incluye los temas medulares e ineludibles de cualquier salida pacífica y ordenada para el futuro de Chile.

6) EL ESTADO DE SITIO Y SU DISYUNTIVA

La UDI carece de algunos antecedentes necesarios para juzgar en qué medida se justifica el actual estado de sitio, decretado conforme a la Constitución vigente. No obstante, la UDI considera que lo básico reside más bien en el sentido y duración que se le confiera a dicho riguroso estado jurídico excepcional.

En efecto, una aplicación excesiva o indefinida del estado de sitio podría terminar favoreciendo la polarización política que busca el comunismo, haciéndole más posible que éste lograra proyectar la imagen de un supuesto enfrentamiento entre el pueblo y las Fuerzas Armadas y de Orden. Un cuadro semejante acarrearía la neutralización de las grandes mayorías moderadas del país y permitiría que una minoría extremista se erigiese en supuesto portavoz de la civilidad en antagonismo con nuestros hombres de armas.

Por el contrario, una aplicación atinada del estado de sitio, circunscrita a vencer eficazmente a la subversión te-

rrorista y a facilitar que se reformule la apertura política hacia adelante, podrá contar con el respaldo de la mayoría ciudadana que vea en ello un inevitable paréntesis — por el lapso estrictamente necesario— para proseguir en un avance rectificado hacia la plenitud democrática.

7) APOORTE Y COMPROMISO DE LA UDI

La UDI llama a sus adherentes y simpatizantes a perseverar decididamente en una actitud responsable y activa para evitar una espiral de radicalización y violencia que coloque al país en un callejón sin salida. Junto a ello, la UDI juzga su deber instar a todos los chilenos a enmendar los errores y llenar los vacíos en que cada cual haya incurrido y anuncia que continuará contribuyendo a plasmar fórmulas eficaces y realistas frente al difícil momento que vive Chile, evitando que su destino sea entregado a la pugna entre criterios extremos de signos opuestos que no interpretan a la abrumadora mayoría del país. De este modo, la Unión Demócrata Independiente está cierta de cumplir con los principios y propósitos que inspiraron su formación y que guiarán siempre su conducta.

Santiago, 14 de noviembre de 1984.

Editan libro de requerimiento contra MDP

- Edición de 94 páginas contiene texto íntegro de presentación ante el Tribunal Constitucional.

Recientemente, ha salido a circulación un libro de 94 páginas que contiene el texto íntegro del requerimiento presentado por diversas personalidades, ante el Tribunal Constitucional para que ese alto organismo declare inconstitucional al denominado Movimiento Democrático Popular (MDP) y a las organizaciones que lo integran.

La iniciativa corresponde a Editorial Opinión, la cual fundamenta su decisión de publicar la requerida obra en que "en él

están contenidos los fundamentos de hecho y de derecho, así como la sustentación teórica completa de la incompatibilidad que el comunismo —expresado por el MDP— tiene con el proyecto democrático de la Constitución Política de la República de Chile". Cabe recordar que dicho requerimiento fue presentado el 3 de Agosto del presente año, siendo acogido a tramitación por ese alto organismo el 28 de Agosto. Para dar curso al proceso el Tribunal envió las respectivas notificaciones a

los dirigentes del MDP y ordenó la publicación de un extracto en el Diario Oficial. De esta manera el proceso legal, de histórica trascendencia para el futuro institucional de nuestro país, ha cumplido ya diversas etapas de su tramitación, esperándose para los próximos días el cumplimiento de una nueva fase, cuando el abogado Jaime Guzmán alegue a favor de la causa interpuesta ante el Tribunal Constitucional por los requerientes.

La verdad del campamento Silva Henríquez

● Impactante testimonio del dirigente demócrata independiente de ese campamento, Rubén Carvacho.

Hasta hace poco, el campamento Silva Henríquez era considerado un bastión impenetrable del extremismo marxista. Hoy la situación ha cambiado. La UDI se ha convertido en una fuerza vigorosa en ese lugar, como en la gran mayoría de las poblaciones del Área Metropolitana. Figura decisiva en esta tarea ha sido el presidente del Comité de la UDI en el campamento, Rubén Carvacho. Él destaca como el ejemplo del poblador honrado, sano, tranquilo y emprendedor. 28 años, casado y padre de un hijo, ya hoy se levanta como uno de los más destacados líderes poblacionales anti-comunistas del país. La breve entrevista que le hizo este boletín contiene candentes denuncias, junto a un signo de esperanza y compromiso para todos quienes compartan los ideales demócrata-independientes, cualquiera sea su extracción.

P.: ¿Podría resumirnos lo que lo movió a convertirse en un dirigente de tanto arrastre en el campamento?

R.: La gran mayoría de quienes hicimos esta "toma" actuamos ante una realidad desesperante y sólo para buscar solución a nuestro problema habitacional. Pero rápidamente nos dimos cuenta que las intenciones de los organizadores eran muy distintas. Eran intenciones políticas y de violencia. Ante eso, decidimos reaccionar y organizarnos, y encontramos en la UDI el único movimiento que nos tendió la mano. Que nos ayudó sin prometernos ni pedirnos nada a cambio. Por eso soy de la UDI, y por eso nuestro movimiento ha crecido cada vez más. Sus dirigentes nacionales se han jugado en el terreno, codo a codo con nosotros.

P.: ¿En qué se reflejaron las intenciones políticas y viefelistas de los organizadores de la "toma"?

R.: En que el "Comando" que se formó, dirigido por comunistas con el apoyo permanente y activo de la Vicaría Sur, tomó el control de todo. Creó un sistema de dictadura interna absoluta. La distribución de remedios, el acceso a ambulancias, el cobro obligatorio por retiro de basura que nunca han hecho; todo eso fue centralizado por el "Comando". Y para asegurar su dominio crearon un sistema de vigilancia y

seguridad propio. Hasta hace poco carabineros no entraba al campamento. Y el "Comando" decía sin empacho que el campamento no se acabaría jamás porque debía ser "la vitrina para el mundo, de la miseria de Chile". Por eso hay tanto corresponsal extranjero que se puede comprobar en el libro de visitas que debe firmar toda persona que entra al campamento.

P.: Pero Ud. además habló de violencia...

R.: Claro. Primero, porque el sistema que le explico ha favorecido la delincuencia, que al "Comando" no le importa. Pero, además, la violencia la sufrimos en carne propia al formar la UDI en el campamento. Nos empezaron a perseguir con amenazas, a través del sistema de vigilancia y seguridad del "Comando". Perdimos todos nuestros derechos a agua, remedios y ambulancia. Ha sido muy duro resistir. Pero hemos salido adelante porque la mayoría de los pobladores está con nosotros y no con el "Comando". Quieren soluciones y no utilización política.

P.: ¿En qué se basa Ud. para afirmar esto último?

R.: Mire, hay muchos que todavía no se expresan públicamente por miedo; pero el miércoles 21 de noviembre hicimos un acto en la sede del "Comando", donde yo planté un programa concreto de trabajo y soluciones, y nos juntamos más de 500 pobladores, llenos de entusiasmo y decisión.

P.: Pero ¿cómo les permitió el "Comando" ocupar su sede?

R.: No les pedimos permiso. Lo que pasa es que lo hicimos a las 7 de la mañana, y a esa hora hay muy pocos dirigentes del "Comando", porque casi todos viven fuera del campamento. Y ahí se vio el apoyo a nosotros. Sólo nos interrumpieron algunos exaltados que nos gritaban que el campamento no se acabaría hasta que cayera Pinochet. Pero fue emocionante el respaldo que recibimos de los pobladores. Ellos nos conocen. Saben que cuando aparecieron en la prensa los listados de sitios que el Gobierno entregó para solucionar nuestro problema, el "Comando" marginó al 40%,



Rubén Carvacho durante el acto del Primer Aniversario de la UDI, el pasado 6 de octubre.

no incluyéndolos en las nóminas de jefes de hogar. Entonces nosotros abrimos una inscripción paralela y así los incluimos. Eso la gente no lo olvida.

P.: ¿Y qué pasó después de ese acto del 21 de noviembre?

R.: Al tiro llegaron los curitas extranjeros de la Vicaría de la Solidaridad a reestructurar y fortalecer el "Comando". Al poco rato también llegaron carabineros, porque un personaje muy conocido de allá (el "lolo") nos lanzó una bomba durante el acto. Y ahora felizmente los carabineros se atreven a entrar al campamento. Pero uno de los curas le gritaba a la gente: "No le tengan miedo a esos pobres h..."

P.: ¿Realmente la influencia de la Vicaría es muy grande?

R.: ¡Pero si los curas son los que mueven todo! Son activistas políticos más que sacerdotes. Jamás han hecho una misa en el campamento, ni menos bautizos, primeras comuniones o matrimonios. A ellos sólo les interesa la agitación política. Pero los vamos a derrotar con los pobladores sanos que somos mayoría, aunque en esa lucha peligren nuestras vidas, porque esos curas protegen la violencia comunista y de los delincuentes. El que no lo crea, que venga a verlo.